EL MUNDO

Daniel Moltó | Valencia Actualizado lunes 20/05/2013

TEATRO | Hasta el 9 de junio en el Talía

El musical del despilfarro



Los protagonistas del espectáculo Bankabaret. | La Dependent

'Bankabaret', dirigida por Pep Cortés, trata la crisis con ironía y humor

Es una creación colectiva de La Dependent con texto de Ximo Llorens

Se representará en el teatro Talía de Valencia del 23 de mayo al 9 de junio

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Por qué se han permitido estos desmanes? ¿Quiénes son los culpables? y sobre todo...¿hemos aprendido algo? Posiblemente la respuesta a esta última pregunda sea afirmativa. Si hay un aspecto positivo de esta **crisis** que aprieta (y ahoga), es la inmensa bofetada que se ha llevado nuestra infinita capacidad para dormir en los laureles.

Nos hemos despertado de aquel sueño en el que eramos los mejores del universo, en el que **conseguir un crédito** para dejar nuestro pisito de toda la vida y mudarnos al chalé con piscina, no es que fuera fácil, sino que además el banco -nuestro amigo en aquella época- nos daba unos cuantos millones más para hacer realidad cualquiera de nuestros sueños...¿A qué coste? Daba igual. Y de repente, nos damos cuenta de que toda aquella "riqueza" era arena entre las manos y que los únicos que ganaron -y siguen ganando- son los de siempre.

Ese es el punto de partida de 'Bankabaret', el espectáculo que la compañía La Dependent representará en el Teatro Talia de Valencia del 23 de mayo al 9 de junio. Dirigida por Pep Cortés, se trata de una creación colectiva con textos de Ximo Llorens e interpretado por Joan Gadea, Rosanna Espinós, Pepa Miralles y Pep Sellés.

Estos cuatro actores encarnan a los personajes del **vodevil delirante**que han sido los años más recientes de nuestras vidas. Y lo hacen extraordinariamente. Se ponen tanto en la piel de la familia normal y corriente, que pasa a pedir créditos hasta para el *lífting* del abuelo, como en la de los **banqueros** o los **políticos** que, con sus decisiones, han contribuido a darnos el empujón final al precipicio.

Todo ello a modo de cabaret clásico, con bailes, canciones, muchísimo humor y una mala leche capaz de arrancar al público carcajadas con un regusto un tanto amargo. Los números musicales, con la música compuesta por **Panchi Vivó** tratan con ironía los grandes dispendios (como la divertida "Quin tren de vida" -"Qué tren de vida"), el batacazo económico, los recortes y las ilusiones perdidas.

Sobre el escenario, las candilejas reflejan el brillo dorado de los trajes que visten los protagonistas-banqueros-vedettes y de la **gran puerta acorazada** que domina el espacio. Unas luces que dejan ver también sombras de engaño y decepción, que enmarcan la sonrisa congelada de los bailarines de este Bankabaret.